

Francisco Araya, nuevo vicepresidente de SONAMI

“Este es un desafío que asumo con responsabilidad y dedicación”

“En el caso de Enami, mi preocupación se centra en que no conozco un plan estratégico que oriente el quehacer de la empresa. Unido a lo anterior, desconozco su plan de inversiones y si éstas le permitirán ser una empresa solvente en el largo plazo, que le asegure no experimentar nuevamente la compleja situación que hoy enfrenta”, destaca Francisco Araya.

“La actual Mesa preparó un programa de trabajo que dio a conocer cuando se presentaron como opción de liderar al gremio. En este sentido, mi trabajo será continuarlo no sin antes revisar aquellas líneas de acción que requieran algún reforzamiento. Mi idea es no refundar nada, sino seguir las directrices ya establecidas. Hay temas muy relevantes que es necesario abordar y el tiempo apremia”.



Francisco Araya en un destacado empresario minero de Cabildo.

Francisco Araya Quiroz, un destacado productor minero y vicepresidente de la Asociación Gremial Minera de Cabildo, asumió el cargo de vicepresidente de la SONAMI luego de ser elegido por el directorio de la misma después de la renuncia, por razones personales, de Patricio Céspedes. Araya permanecerá en el cargo hasta que finalice el mandato de la actual mesa directiva en agosto de 2025.

Francisco Araya ocupó el mismo cargo durante dos periodos en la presidencia de Diego Hernández Cabrera (2016-2022).

“Este es un nuevo desafío que lo asumo con mucha responsabilidad y dedicación. Lo conversé con mi familia y ellos entendieron que mi interés gremial siempre ha sido una inquietud que me motiva, porque es una forma también de proteger la actividad productiva que brinda el sustento a miles de familias de pequeños productores”, asegura el directivo en entrevista con Boletín Minero.

Araya asume el cargo en un periodo complejo para la pequeña minería que se ha visto afectada por la grave situación que enfrenta Enami y la venta del 10% que la estatal mantenía en Quebrada Blanca. *“Se aprecia que*

la situación de Enami es muy compleja en términos financieros y productivos, lo que es preocupante”, asevera.

¿Qué significa en lo personal volver a ocupar la vicepresidencia de SONAMI?

Lo primero es agradecer la confianza del Directorio de SONAMI y de la Mesa Directiva, por darme la oportunidad de acompañarlos en lo que resta del mandato de la actual directiva. En lo personal, este es un nuevo desafío que lo asumo con mucha responsabilidad y dedicación. Lo conversé con mi familia y ellos entendieron que mi interés gremial siempre ha sido una inquietud que me motiva, porque es una forma también de proteger la actividad productiva que brinda el sustento a miles de familias de pequeños productores. No solo he sentido el apoyo de mi núcleo familiar, sino también de los dirigentes mineros de la Región de Valparaíso y otras regiones que me han alentado a seguir en esto, que es mi pasión, la actividad gremial.

Anteriormente, conformé durante dos periodos la Mesa que lideraba Diego Hernández, en un periodo muy complejo social y políticamente. Nos tocó

enfrentar el estallido social, la pandemia y luego el proceso constituyente, y creo que lo hicimos bien y con responsabilidad. En ese entonces, la minería mantuvo una continuidad operacional, en especial la pequeña minería, y también pudimos defender nuestra actividad de las propuestas constitucionales que iban en contra de la industria minera y nuestro sector.

Ahora son otras las complejidades y desafíos que nos impone el destino. Espero abordarlas de la mejor manera y desempeñar un buen papel como Vicepresidente, en representación de la pequeña minería.

TAREAS Y OBJETIVOS

¿Cuáles serán sus tareas y objetivos en lo que resta de esta mesa directiva?

La actual Mesa preparó un programa de trabajo que dio a conocer cuando se presentaron como opción de liderar al gremio. En este sentido, mi trabajo será continuarlo no sin antes revisar aquellas líneas de acción que requieran algún reforzamiento. Mi idea es no refundar nada, sino seguir las directrices ya establecidas. Hay temas muy relevantes que es necesario abordar y el tiempo apremia.

Como productor minero entiendo que la prioridad es asegurar el día a día de la actividad y, en este sentido, creo que los temas comerciales vinculados a Enami y permisos, relacionados con SERNAGEOMIN, son de mucha importancia y que dedicaré más tiempo a ello.

También, paralelamente abordaré los temas gremiales, potenciando el quehacer de las Asociaciones Mineras, ya que juegan un rol fundamental como soporte para nuestros asociados. Me gustaría mucho que éstas también tuvieran un acercamiento más permanente con la comunidad, para que ésta conozca lo que hace la pequeña minería que es invisibilizada frente a las grandes inversiones mineras.

No menos importante que los desafíos antes señalados, mi tarea también estará enfocada en demostrar la importancia de la pequeña minería en las localidades donde está presente. Creo que es fundamental visibilizar nuestro sector ante las autoridades políticas y la comunidad, para luego impulsar Políticas Públicas que nos permitan potenciar nuestro quehacer minero y seguir aportando al desarrollo económico y social en las localidades en las que la pequeña minería en que está inserta.

PREOCUPANTE SITUACIÓN DE LA ENAMI

*¿Cómo está usted viendo la situación de la Enami?
¿Cuál es su opinión respecto a la gestión del actual vicepresidente ejecutivo de Enami?*

Se aprecia que la situación de Enami es muy compleja en términos financieros y productivos, lo que es preocupante. Las cifras de endeudamiento y el diagnóstico de su infraestructura operacional y abastecimiento, que han hecho varios vicepresidentes ejecutivos, son inquietantes, ya que ponen en riesgo el rol de fomento que la Ley le asignó a Enami.

Creo que es responsabilidad del Estado buscar las formas de sanearla, porque Enami no es una empresa genuina minera, sino que es una empresa de fomento. Una empresa minera como tal invierte, parte de las utilidades, en potenciar su negocio y está permanentemente haciendo mejoramiento continuo de sus procesos. Ello, con el fin de alcanzar la eficiencia operativa y la reducción de costos, para asegurar su viabilidad en el mediano y largo plazo. Enami no funciona así por muchas razones, entre las que destaco la falta de una estrategia de largo plazo y el traspaso de sus utilidades al Estado que nunca generó, careciendo de fondo propios para invertir y recurriendo al endeudamiento para conseguir.

Con relación al rol del Vicepresidente Ejecutivo, es complejo opinar cuando uno no está al frente de la situación. Además, se agrega el hecho que su gestión es determinada por un directorio, conformado principalmente por representante del gobierno de turno, y las directrices ya están definidas. Al contrario de las decisiones nuestras, que como empresarios no dependemos de nadie y lo que decimos lo hacemos pensando en asegurar la viabilidad de nuestro negocio.

En que lo sí puedo opinar es en el servicio que nos entrega la empresa, porque la gestión de ella es responsabilidad de quien la dirige. El episodio del 17 de septiembre pasado que dejó sin ingresos a un número importante de productores, en víspera de las festividades del dieciocho y un fin de semana largo, se explica, según la información que disponemos, por una simple falla administrativa que evidentemente se pudo haber evitado.

¿Cuál es su opinión respecto a la decisión del directorio de enajenar el 10% que Enami mantenía en QB?

Como observador externo y con los pocos antecedentes que dispongo respecto a este tema, entiendo que la participación accionaria del 10% en Quebrada Blanca es el único activo que tenía Enami, el cual le permitía disponer de ingresos seguros en el futuro. Vista así la situación, en primera instancia, coincido con la estrategia que ha desplegado la mesa directiva en cuanto a oponerse a la enajenación de este activo sin tener una estrategia de futuro de la empresa.

Ahora bien, si la empresa fue obligada a enajenar dicho activo, por decisión superior, el proceso de venta debió tener como único objetivo alcanzar el máximo beneficio para la Enami. Al respecto, desconozco los términos comerciales del traspaso a Codelco, por cuanto se hizo bajo un absoluto hermetismo, pero creo que la enajenación debió ser licitada y buscando mantener algún porcentaje de participación, para cubrir situaciones de incertidumbre futuras que hoy no se pueden precisar. Algo parecido al sistema que se usa en minería cuando se vende propiedad minera con poca información geológica. En la generalidad de los contratos se deja establecido una participación de ventas futura, por si el yacimiento resulta tener un mayor potencial de reservas a las estimadas inicialmente (NSR, Net Smelter Return).

¿Advierten el peligro de que esta decisión sea una lápida para Enami?

Como productor minero tengo una mirada de largo plazo del negocio. En este sentido, uno opera con cierto grado de planificación de lo que piensa hacer en el transcurso del tiempo, proyectando inversiones y trabajos con miras a lograr objetivos definidos con anticipación.

En el caso de Enami, mi preocupación se centra en que no conozco un plan estratégico que oriente el quehacer de la empresa. Unido a lo anterior, desconozco su plan de inversiones y si éstas le permitirán ser una empresa solvente en el largo plazo, que le asegure no experimentar nuevamente la compleja situación que hoy enfrenta.

En este sentido, espero que los recursos de la venta y otros que le traspase el presupuesto de la nación sean bien invertidos, en pos de alcanzar una empresa viable en el tiempo.

En el presupuesto 2025 se considera una capitalización de 25 millones de dólares para Enami. ¿Le parece suficiente ese monto para enfrentar la crítica situación

financiera y productiva de la estatal?

Por lo que entiendo los 25 millones de dólares estarían destinados a capitalizar la empresa, pero hasta ahora desconozco los detalles de los usos de esos fondos.

En mi opinión, y en forma prioritaria tales montos deberían destinarse al mejoramiento de la infraestructura de los planteles de beneficio y la incorporación nuevas tecnologías, para responder a la realidad minera que vive el sector, caracterizada por la extracción de minerales de menores leyes, costos de extracción más altos y recuperación de pastas que los actuales procesos no hacen, como por ejemplo cobre total.

Creo que se debería potenciar la compra de minerales y productos mineros en todas las Agencias y Poderes de Compra que mantiene la empresa a lo largo del país. De esta forma se incentiva la actividad de pequeña minería y los favorables encadenamientos productivos que genera en las localidades donde está presente.

¿Qué medidas a su juicio se deben adoptar para potenciar el desarrollo de la pequeña minería?

El desarrollo de la actividad en el país ha sido gracias a los recursos mineros con que cuenta nuestro país y a la institucionalidad que existe, y que se ha adecuando a las particularidades del sector. En especial, a la presencia de la Empresa Nacional de Minería, cuyo rol es fomentar la minería.

Como recién mencioné y como prioridad una medida efectiva es potenciar el rol comprador de minerales de ENAMI, que está presente a lo largo país y asegura, desde el punto de vista comercial, la actividad minera de pequeña escala.

También, en lo inmediato, si bien miramos con complacencia la puesta en marcha de la Declaración Minera, un trámite que beneficia a todos los productores de pequeña minería, hemos advertido que no está siendo tan efectiva y rápido como se nos prometió.

Luego, también debemos ocuparnos de cómo enfrentar la escasez de trabajadores, ya que los jóvenes no se interesan por el trabajo de minero, a pesar que las remuneraciones que ofrecemos están por sobre el sueldo mínimo. La vía para interesar a las nuevas generaciones es a través de la incorporación de nuevas

tecnología que alivien los trabajos de más esfuerzo. También, y mediante mejoras de la habitabilidad de los campamentos. Abordar estas tareas, sin duda, permitirán dar oportunidad para atraer más mujeres a la actividad para que aporten con trabajo y conocimiento.

Un factor importante que nos dará una proyección de mediano plazo es impulsar un gran plan de exploración orientado al sector. El propósito es que la Pequeña Minería trabaje en base a un proyecto minero, tal como lo hacen las medianas y grandes empresas. Este es un gran salto que aspiramos concretar para alcanzar mejores estándares operativos y de gestión.



Cristián Argandoña, Jorge Riesco y Francisco Araya.